

El Presidente del Estado de Guatemala,

á los habitantes del mismo.

COMPATRIOTAS! Yo os felicito por que acabais de conquistar vuestra libertad, y salvar á vuestra PATRIA. El odioso Tirano que os creía adormecidos con pérfidas palabras, os ha encontrado en pie, y huye ahora lleno de espanto y de ignominia.

Malogradas sus combinaciones con las tropas de los Altos, él quiso en su despecho sorprenderos con una marcha rápida sobre esta Ciudad. Pudo armar mil trescientos hombres y cien furias infernales, que debian ejecutar sus horribles planes. En cuatro dias atravesó nuestro territorio, y el 17 por la noche se presentó en las orillas de la Ciudad.

El valiente General á quien el Gobierno confió su defensa la habia hábilmente preparado. Los pueblos todos volaron á ponerse á sus órdenes; y en una accion de veinte horas han dado al enemigo comun el mas terrible escarmiento. Morazan completó su perfidia huyendo cobardemente, y dejando, para salvarse, entregados á una muerte segura á los infelices que engañó.

Mas de cuatrocientos muertos, igual ó mayor número de prisioneros y heridos, todo el armamento y equipages; en fin todo lo que venia preparado para nuestra ruina, pereció en esta Ciudad, à escepcion del Tirano, que con unos pocos de sus mas predilectos, y doscientos soldados mal armados, emprendió una fuga penosa por la costa y es perseguido por varios puntos.

GUATEMALTECOS! Nuestra Santa Religion y sus Ministros: nuestra libertad, nuestras vidas, nuestras propiedades, nuestro honor, todo ha sido salvado por el heróico esfuerzo del invicto Carrera y de sus dignos compañeros. El Gobierno los recomienda á vuestro reconocimiento, y os exita à que tribute-mos al ALTÍSIMO la mas profunda gratitud por la visible proteccion que nos ha dispensado.

Guatemala Marzo 21 de 1840.

Mariano Rivera Paz.